

La construcción relacional del significado. De la cabeza al discurso.

Sbeila Mc Namee

*Pb. D.
Departamento de
Comunicación.
Universidad de New
Hampshire.*

Según la concepción tradicional del lenguaje, generalmente tratamos las palabras y los gestos como si retrataran un mundo independiente. Esta tradición fomenta la creencia

de que habría una manera correcta de decir las cosas, un método mejor para alcanzar la verdad, o una representación más precisa de lo que realmente hay allí. Y, si el lenguaje retrata la realidad y son los hablantes individuales los que emiten palabras, entonces la representación precisa de la realidad debe lograrse a través de los individuos cuyas palabras reflejan los procesos internos de sus mentes. Teniendo este punto de vista, no es difícil para nosotros describir de qué manera hemos llegado a centrarnos en los individuos y en sus palabras o acciones como un modo de entender la misteriosa mente interna, así como el mundo social.

Tampoco nos es difícil reconocer la conexión entre este enfoque representacional del lenguaje y el método científico. En ambos está la creencia de que podemos saber con certeza. Un enfoque representacional del lenguaje sitúa al lenguaje como un conversor de lo que existe 'realmente' allí. Así, las palabras y los gestos de un hablante se consideran como reflejos precisos de su conocimiento y, por lo tanto, reflejo de sus habilidades razonadoras. En la ciencia podemos tener conocimiento a través de métodos apropiados -que se originan, por supuesto, en las habilidades de los individuos para razonar.

Si fuera el caso de que el lenguaje representa la realidad, entonces cuando una persona habla o actúa, debe estar 'pintando' la realidad ya sea en forma precisa o inexacta. La comprobación de la veracidad en juego aquí nos hace comparar las supuestas 'representaciones internas' del individuo con los criterios sociales establecidos y presumiblemente unívocos. Al localizar el nexo del significado dentro del individuo, tenemos que explorar cualquier necesidad de cambio o ajuste sobre una base individual.

No sólo el cambio está dirigido hacia los individuos, sino el lenguaje del individualismo que emerge del enfoque representacional invita a una vasta serie de patologías. Estas patologías pueden considerarse como posibles limitaciones del discurso individualista.

La más obvia de las posibilidades patologizantes ofrecidas por el discurso individualista es la construcción de un sentido de déficit personal. Al discutir el discurso del déficit, Gergen explica que cuando se considera que el significado y la acción se originan dentro del individuo, es en último término el individuo el que es considerado defectuoso, deficiente y necesitado de remedio (Gergen 1990). Claramente, nuestras principales instituciones (educación, religión, negocios, etc.) se convierten en los contextos naturales dentro de los cuales los individuos se transforman en ciudadanos 'apropiados'.

La mayoría de nosotros se sorprendería ante cualquier intento de poner en duda estos aspectos internos de la vida humana. Sin embargo, al unir estos 'aspectos' del

carácter de persona dados por sabidos, con una tradición discursiva particular, podemos examinarlos a través de las formas de vida social que estimulan. El individualismo, en tanto duradero y valioso, es sólo una manera de hablar y, por ende, sólo una manera de ser. Es el discurso el que emerge dentro de una sensibilidad modernista. Completamente armados con el discurso del individualismo, nosotros podemos localizar una amplia serie de cualidades en las personas, que abarcan desde el intelecto al liderazgo, de la sociabilidad a la acción. Son los individuos los que razonan, tienen conductas, se relacionan y actúan intencionalmente. Así, sólo es razonable concluir que son los individuos los que deberían convertirse en el centro de los esfuerzos reparadores cuando sus acciones o significados no calzan con las normas culturalmente preferidas.

Una alternativa al discurso del individualismo es un discurso que se centra en una sensibilidad relacional. En el discurso relacional, la atención está dirigida hacia el momento interactivo. El significado siempre se transforma en relaciones. Esto es, nosotros reconfiguramos el significado a medida que nos involucramos con otros. Por lo tanto, el significado es social. Nos preocupan aquí las acciones y sus suplementos (Gergen, 1994) como una unidad básica para crear realidades. Nos interesa, también, el aspecto adicional de la acción normada a través del tiempo. No necesitamos recurrir a los significados privados de un individuo, sino más bien a la indagación que explore las vastas redes de relaciones que los participantes elaboran en el intercambio en curso.

Es sobre este punto que cuestiono el deseo de algunos de conservar la individualidad. Conuerdo con ellos en que *'dos personas no pueden ocupar la misma posición en las conversaciones al mismo tiempo'*. No obstante, me intriga cómo tal afirmación justifica la epistemología del individualismo. ¿Queremos conceptualizar la 'unicidad' como parte inherente de los significados y experiencias de un individuo, o podríamos conceptualizar la unicidad como la confluencia de la pertenencia (relacional) a diversas y múltiples comunidades discursivas? Cuando ponemos nuestro énfasis en el momento interactivo, nos llama la atención el cómo (y no el por qué) los recursos conversacionales particulares llegan a ser viables y sustentables en un momento determinado y no en otros. Enfatizar el momento interactivo es centrarse en lo social/relacional, en el contexto.

Las realidades que creamos en cualquier momento interactivo no sólo están alimentadas por los significados privados, sino por los recursos conversacionales originados (o sea, a los que se les ha dado significación) en las relaciones -la relación presente así como otras relaciones reales e imaginadas. El significado emerge a través de la suplementación, es siempre local y, por ello, nuestro énfasis está en el proceso de relacionar.

Una sensibilidad relacional intenta centralizar lo que la gente hace junta. Contraria a esta orientación, la meta, ya sea explícita o no, de la mayoría de los enfoques tradicionales del intercambio humano, es doble: (1) alterar los patrones indeseados del intercambio y, (2) alterar los significados de los individuos. Sin embargo, dentro de una orientación relacional, nuestro intento es alterar los patrones indeseados del intercambio que puedan, simultáneamente, reconfigurar otras configuraciones relacionales. El significado, en un enfoque relacional, es una acción conjunta. Siempre es un paso en un baile en curso. No está *'dentro de la cabeza'*.

No obstante, en vez de suponer que el 'lugar' donde ocurre el diálogo transformativo está en la interpretación de los eventos por parte de un individuo, podemos suponer que se pueden elaborar realidades alternativas cuando se introducen otras configuraciones relacionales en la conversación. En momentos de conflicto, en vez de moverse directamente hacia la indagación acerca de los significados que atribuyen los participantes a ciertas acciones, podemos indagar abiertamente en las redes relacionales más amplias que dan significación a las acciones en curso (a menudo disputadas). ¿Quién podría aprobar esta clase de comportamiento? ¿De qué otras relaciones es (o ha sido) usted parte, en que este tipo de cosas sería sensible? ¿Hay otras relaciones donde estos tipos de acciones serían cuestionados? ¿Cuándo usted actúa de esta manera, a quién más está invitando a esta conversación? ¿Quién es excluido? etc.

Cuando desplazamos nuestra indagación a las redes relacionales, podemos utilizar una variedad de 'técnicas' tradicionales y también evitar volver a las estructuras de significado de los individuos. En conclusión, me gustaría ofrecer cuatro inteligibilizaciones de relación (McNamee y Gergen, 1996) que sirvieran de tierra fértil para la investigación. Ellas abren la indagación a diversos procesos relacionales más bien que a significados privados de los individuos y, con ello, expanden el dominio de las acciones suplementarias que dan significado a cualquier momento interactivo. Estas cuatro inteligibilizaciones significan un intento por centralizar lo que la gente hace junta.

4 Inteligibilizaciones de Relación

Los otros que nos hablan internamente.

Todos tenemos aspectos de otros; llevamos a los otros con nosotros. Lo que

indexamos como una acción autónoma de otro es desviador. Las acciones de los individuos llevan la marca de una mirada de otros. Nuestra comprensión de los 'otros adentro', nos invita a romper el flujo preconcebido de intercambio y explorar la mirada de identidades en acción y en reposo. Las preguntas relevantes que surgen son, ¿quién está hablando y actuando aquí?, ¿quién está escuchando?, ¿qué voces no están siendo oídas?, ¿qué 'sí mismos' están sufriendo internamente?, ¿por qué es esta voz dominante y no alguna otra?, ¿cómo podemos hacer para que surjan estas potencialidades suprimidas?

Construyendo Relaciones Conjuntas

El significado es un logro conjunto. Nuestras acciones nunca son independientes, sino que adquieren su propia inteligibilidad como acciones en virtud de otros con los cuales estamos (o hemos estado) implicados. Podemos interrumpir los significados problemáticos y sus prácticas asociadas en las relaciones, respondiendo con movidas alternativas, describiéndolas como logros conjuntos, o explorando relaciones alternativas donde una acción incoherente podría obtener coherencia.

Invocando Realidades Grupales

Las acciones de los individuos pueden ser descritas como manifestaciones de agregados más grandes (por ejemplo, las decisiones autocráticas de un gerente como manifestación de mandatos del gobierno local). Podemos describir un conflicto entre dos personas como un conflicto entre dos grupos y con ello desplazarnos desde los rituales de la culpa individual a la esfera relacional. Las acciones de los demás se entienden en términos de las instituciones más grandes mediante las cuales están constituidas. Cada una es descrita como una manifestación de una colectividad.

Entrando en el ámbito Sistémico

No hay eventos futuros a los que no hayamos hecho cada uno una contribución. Somos invitados a multiplicar los discursos de exploración. Nuestros problemas en la relaciones están asociados con la política local, nacional y global, el estado de la economía, el cambio de sensibilidad de los valores culturales, etc. Las metáforas, las imágenes y las tecnologías de otros dominios relacionales pueden reconstruir una situación problemática en términos relacionales.

Resumen

En situaciones de conflicto una sensibilidad relacional vuelve nuestra atención hacia la expansión del discurso. Al expandir el dominio del discurso se abren posibilidades para los participantes -invita a nuevas formas de acción. Sin embargo, expandir el dominio del discurso no requiere la exploración de significados privados. Nuestra atención, en cambio, debería dirigirse hacia las actuaciones relacionales que generan las realidades que vivimos.

*Este artículo inédito de la profesora
Mc Namee se publica con su expresa
autorización.*

*Ha sido traducido por el prof. Oscar
Aguilera F., de la Escuela de
Periodismo de la
Universidad de Chile.*

